

**por fin,
matrimonio**



Caroline Eliacheff, de quince años, y Robert Hossein, de treinta y cuatro, se dan el sí, tras legalizar su situación, debido a la corta edad de novia...

hossein, 35 años, y caroline, 15

La pareja iba de un lado para otro últimamente y no parecía encontrar un sitio donde reposar: el reposo del guerrero Hossein y de su jovencísima novia, Caroline Eliacheff, se hacía esperar y no había síntomas de que un amor tan decididamente emprendido, tan celosamente mantenido, y tan obstinadamente saboteado por leyes, costumbres y murmuraciones, encontrase el sosiego necesario para consumarse y legitimarse en el matrimonio. Por fin, la boda se ha celebrado. La sonrisa cansada de Hossein y la expresión triste de Caroline dan fe de los sinsabores sufridos en estos últimos doce meses. De todas formas, los incidentes provocados por su ex noviazgo quizá acaben siendo útiles a Hossein: forman parte del mundo que a él le gusta retratar en sus películas; Robert Hossein, autor y actor teatral, intérprete y director cinematográfico, participa de una cierta tendencia del cine francés moderno que confunde cine serio con cine esnoba.

Hace algún tiempo, cuando Hossein estaba casado con Marina Vlady, dedicó varias películas a la mayor gloria de su esposa, como «Toi, le venin», no proyectada en España. Sin embargo, el narcisismo de Hossein no supo ver las auténticas cualidades de su compañera, y fue otro director el que la lanzó al éxito con «La bruja», película que si en nuestras pantallas no obtuvo demasiada aceptación ha sido clamorosamente acogida en el extranjero. Marina ha vivido un poco de las rentas de esta «bruja», y ha seguido apareciendo en sus restantes films como una mujer esquiva, de belleza exótica, cuya presencia puede desencadenar no se sabe qué trastornos... En la vida real, Marina es una mujer segura de sí misma, un tanto alejada de las obsesiones prefabricadas de su ex marido. Preguntada recientemente si era cierto que su ruptura con Hossein no era definitiva, Marina contestó con rapidez: «Es un asunto bien cerrado, legal, social y sentimentalmente. Hablemos de otra cosa.» Los hechos han confirmado, efectivamente, las palabras de Marina Vlady: mientras ella empezaba a rodar —a las órdenes de Robert Darène— «Mamy Watta», un personaje legendario, una especie de bruja rubia, inmortal, que los negros creen ver en las cascadas, Robert Hossein contraía matrimonio, en el ayuntamiento de Gambals, con la niña de quince años Caroline Eliacheff, hija de la célebre publicista, crítico cinematográfico del semanario «L'Express», Françoise Giroud.

Mientras tanto, Marina Vlady, que aparece guapa y seria, viajaba a Cannes y empezaba en seguida a rodar una película de ambiente fantástico, con la que trata de repetir su gran éxito de hace unos años en «La bruja», de André Michel

